651

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

LA DIOSA

Entremés cómico-lírico y en verso

ORIGINAL DE

Pedro Sañudo Autrán

MÚSICA DE

Francisco Alonso

Estrenado con gran éxito en el teatro Tívoli de Barcelona en la noche del 23 de Junio de 1916

Precio: Una peseta

BARCELONA

S. A. Industrias Gráficas.-Seix & Barral Herms.

Provenza, 219

1917

[338:3]

SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES

LA DIOSA

Entremés cómico-lírico y en verso

ORIGINAL DE

Pedro Sañudo Autrán

MÚSICA DE

Francisco Alonso

Estrenado con gran éxito en el teatro Tívoli de Barcelona en la noche del 23 de Junio de 1916

Precio: Una peseta

BARCELONA

S. A. Industrias Gráficas.-Seix & Barral Herms.

Provenza, 219

1917

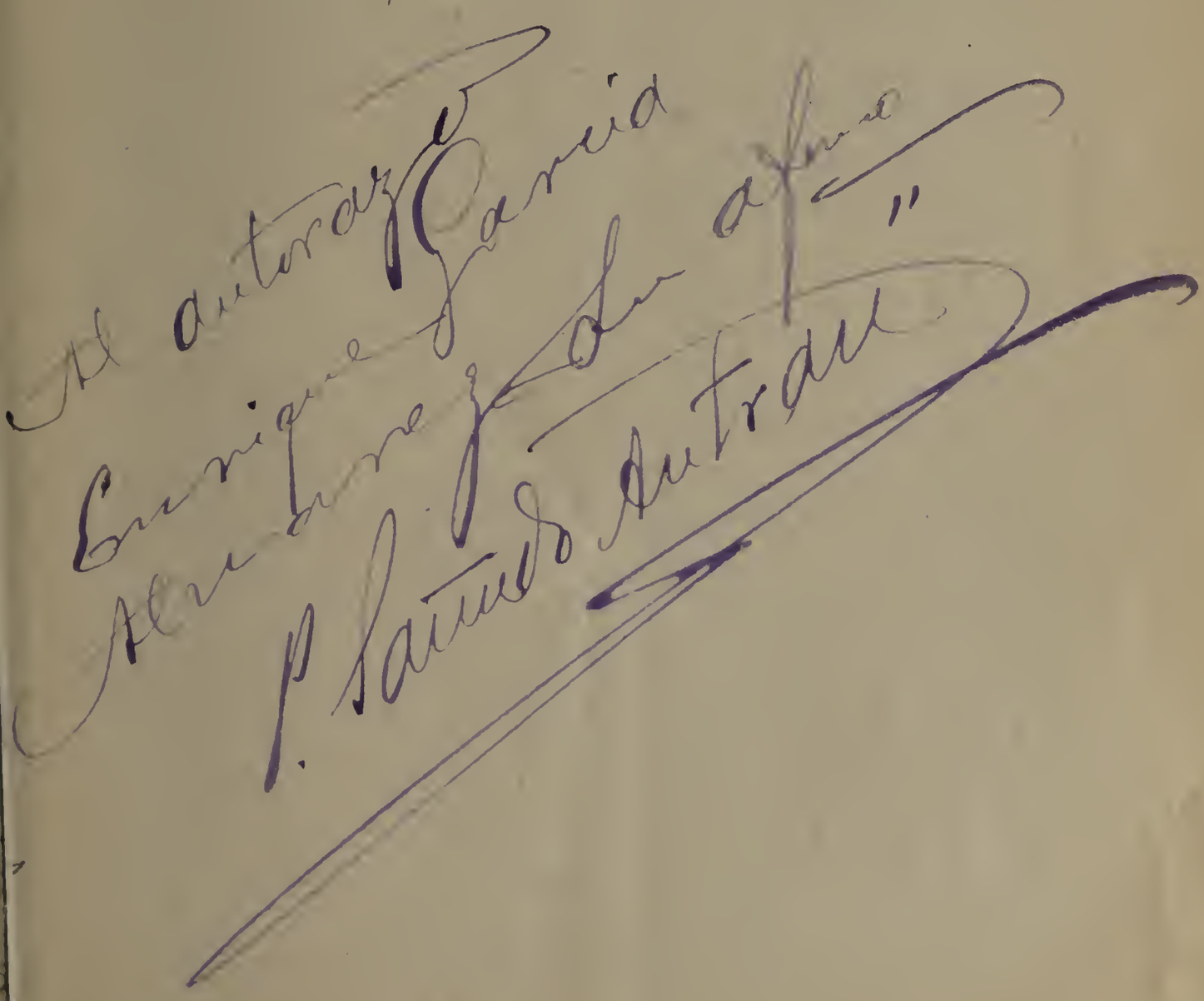
Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados o se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A su buen amigo el
Excmo. Sr. Conde de
Lavern

Pedro Sañudo Autrán



REPARTO

◇ □ ◇

Personajes	*Actores*
PACO	Anselmo Fernández.
TRINI	Adela Pín.

LA ACCIÓN EN MADRID

ÉPOCA ACTUAL

ACTO ÚNICO

Telón corto de calle. A la derecha del actor la entrada de un Café con el siguiente letrero en gruesos caracteres:

Café del Paraíso **Hay Evas**

Es de noche. *(Paco entrando por la izquierda del actor y dirigiéndose al público.)*

PACO. Y que un hombre como mangues,
que es lo mejor de Madriz,
que se trae estas hechuras
y que vamos al decir
es un bibeló de carne
para el sexo femenil.
Maravilla de actitudes
que cuando se pone así
(haciendo posturas)
deja atrás en las posturas
al Gallito chiquitín,
y que vistiendo y calzando,
por su elegancia y su chic
y todas sus circunstancias
le hace sombra a un figurín;
tenga que estarse sujeto
a una tirana gachí
que abusa la condená
de mi garbo y mi postín,
porque trabajando gana

unos cuartos para mí.
¡Debilidades de uno!,
porque a la postre y al fin,
presentando en libertá
mi físico por ahí
con un letrero a la espalda
al cabo tendría que ir
en que con letras muy gordas
hubiera de leerse así:
«Número para entrevistas
con señoras; cuatro mil.»
¿Pero qué tendrá esa golfa
pa que me haya hecho tilín
siendo más golfo que ella?
Porque por mi mal la vi
una noche medio a obscuras
en la calle del Candil
y se clareó conmigo
y yo promesa le di
de aceptar cuanto me diera
e irme hasta el otro confin
del mundo si se cuidaba
de todo mi subsistir.
Y yo aguantando la mecha
primero en un cafetín,
donde daba pataítas
y lo que no quieo decir,
y luego, siempre aguantando,
en los Concerts de París,
luego en otros y con otros...
espetáculos que al fin
le ponen a uno la cara
en total de carmesí.
Bueno; y ahora esa señora
anda fuera del redil
mayormente, y yo entretanto
pasando las de Caín,

esperando a su excelencia
como un... yo me voy de aquí,
pero vuelvo, y en volviendo
los sordos me van a oir,
y voy a irme del seguro
y si se incomoda, plin,
y si no me largo pronto
fenezgo de rabia aquí.
Voy a refrescarme ahí dentro
con unas copas de anís
que me servirá una Eva
que está chalaíta por mí.
(Entra en el Café cantoneándose.)

Escena II

(Tan pronto como Paco ha entrado en el Café sale Trini por la izquierda del actor, y después de haber echado una mirada hacia todos lados, dirigiéndose al público, dice:)

Trini. ¡Y que una mujer serrana,
de mi gracia y calidaz,
que nació en los Barrios Bajos,
y que como ustees verán
en lo respetive a bajos
(levantándose un poco la falda)
hay para dar y tomar,
y en lo respetive a hombres
se los quita a bofetás;
que baila de toos los modos:
desde el tango hasta el can-can,
y que en los bailes egicios,
vamos, que no cabe más
de propia en los movimientos;
y en llegarse a señalar
las formas que Dios le ha dao;
que tie popularidaz;

que es una estrella danzante
que se gana un dineral;
que es una artista que entiende
la aguja de marear!
¡Por un chulo desahogao
que no vale ni un real
—no sé qué me da al decirlo—
esté del todo tocá!
¡Porque al verlo yo una noche
cuando me iba ya a acostar
le hice caso y hasta el día
permanecí desvelá
por su causa, y desde entonces
me encuentro yo por mi mal
lo mismo que en un presidio
a su querer condená!
¡Porque le miré los tufos
y su tipo de charrán!
¡Porque siendo yo más golfa
por golfo lleguéle a amar!
¡Malhaya sean las mujeres
que no torean de verdá
a un hombre, aunque sea un mihura,
con mala intención y tal!
¡Maldita sea su estampa!...
Cuando venga se ha de armar
aquí la de Dios es Cristo,
si viene, que no vendrá,
porque si aun no se ha gastao
hasta el último real
que le di anoche, el granuja
por too Madriz se andará
presumiendo de hombre libre,
que esa es su debilidad,
pa encontrarse alguna débil
y convidarla a cenar.
¡Si ahora se me presentase!...

que no venga, que saldrá
de esta calle pa correrla
en camilla al Hospital.

Escena III

Trini. *(Paco saliendo del Café y dirigiéndose a Trini.)*

Paco. Por fin llegaste, princesa.
Trini. Pa tu fin.
Paco. Me has asustao
mujer, ¿qué es lo que te ha dao?
Trini. ¿Qué me ha dao? ¡Buena es esa!
Nada que te rompo algo.
Paco. Casualmente vengo a eso.
Trini. Te voy a romper un hueso.
Paco. Yo a ti dos, que pa eso valgo.
Trini. ¿A mí?
Paco. La mismita, sí;
y escúchame atentamente,
que a una persona...
Trini. Indecente
¿tú persona?, nunca oí
un disparate mayor.
Paco. No haya por eso pendencia,
un poquito de paciencia
y lo escaparás mejor.
(Trini levantando los puños como para abalanzársele.)
Paco. ¡Eh!, Quita, baja esas manos
(obligándola con la acción a deponer su actitud)
y la voz y hasta el resuello,
sino te agarro del cuello
y te doy dos soberanos
puntapieses y a vivir.
Trini. ¡Puntapieses!
Paco. Ya lo sabes,
y de genio no te alabes,

porque me haces de reir.
Mía Trini; cuando se tiene
la suerte que tú has tenío
de que yo pierda el sentío,
¿sabes tú lo que conviene?,
pues achantarse y pensar
que un hombre así como yo
que en los jamases se vió,
se le tiene que mirar
lo mismito que a un tesoro
que se encuentra por fortuna
y una vez tan sola; una.

TRINI. Ya sé que tú eres de oro.

PACO. Punto en boca, y oye ya:
¿Le parece a usté decente
el gastarse un dineral
para ir hecha un arco iris
o una aurora bosrreal,
mientras que este pobre hombre,
que casi es una beldad,
se pasa con siete trajes,
con un modesto pasar
de veinte duros diarios,
cuatro alhajas que en verdá
piznoradas no valdrían
ni ocho mil duros quizás,
y quemándose la sangre
y teniendo que aguantar
que digan que me alimentas?

TRINI. Pero ¡Paco!

PACO. Calla ya.
Desde que eres una estrella
de esas de celebridad,
vamos, que estás por las nubes
llegándote a titular
en los carteles *La Diosa.*
¡Anda la Diosa!

TRINI. Charrán.
PACO. Y te las echas de artista
y no sé qué cosas más;
digo, yo lo sé y me callo
por decoro y diznidad.
TRINI. Habla, no quiero que calles
¿de qué me puedes tachar
cuando a ti te lo doy todo...
lo que a mí me suelen dar?
¡Colillero!
PACO. Mira Trini
no hables de esas cosas ya.
Cuando andaba por las calles
ganando un peazo de pan
con residuos de tabaco
tú eras una desastrá.
TRINI. ¿Qué yo...?, ¡granuja, canalla,
mal hombre, golfo, truhán!
Yo gritaba honestamente;
«*El Heraldo*», «*El Imparcial*»,
el último que me queda.
(Grita como lo hacen los vendedores)
PACO. Te quedaban siempre más *(con intención)*
TRINI. Más señales cada día
en mi cuerpo, ¡qué pegar!,
¡qué pegarme a cada rato!
Y casi siempre por na;
por si me iba con fulano,
o me dejaba abrazar
de algunos de mis clientes.
¿Los iba yo a tratar mal?
PACO. No; por insinificancias
nunca te llegué a pegar.
Por lo que yo te zurraba,
toas las noches nada más,
era porque me pedías
alguna barbaridad

como que yo no bebiera,
¡no dejarme emborrachar!
Pero dejemos ahora
la antigua vida.

TRINI. No tal
si es que tú sigues lo mismo.

PACO. ¡Qué modo de calumniar!
Hace unos cuantos minutos
que me tientas y yo na,
sin levantarte la mano,
pongo por caso *(le da una bofetada).*

TRINI. ¡Animal!

PACO. Vamos a cuentas; me han dicho
que te quieren contratar
en un teatro de primera,
y como a mí no me va,
ya estás diciendo que nones.

TRINI. ¿Pero por qué?

PACO. Ya verás
Trini; tú te estás poniendo
que no te se pue aguantar
y cada vez que más subes
venga gastar más y más,
y todo eso en detrimento
de mi haber y está muy mal;
con que ya sabes; ahueca
y deja el contrato en paz.

TRINI. ¿Que deje yo de lucirme
en sitio tan principal?

PACO. Pero si después de todo
¿qué vas a lucir allá?,
ni descotes pronunciados,
ni caderas con desmán,
ni miradas susvensivas,
ni arranques de fuego y tal,
ni ojos en blanco

TRINI. Eso sí.

PACO. Pues entonces...
Ven acá.
(Cogiéndola del brazo con mimo)
TRINI. Yo siempre dándote gusto.
PACO. Algunas veces no más.
TRINI. Siempre. Pa bailar un chotis
(se agarra del brazo de Paco)
qué buena pareja.
PACO. ¡Anda!
Las veces que hemos causao
la espetación general,
(ataca la orquesta)
ni con companillas; ala.
TRINI. Paco.
PACO. Trini, venga ya.

Música

PACO. Así juntos cogidos los dos
es canela chipén de mistó,
es el chotis con salsa de amor
de lo chulo lo más superior.
¡Ay qué gusto, qué gusto me da
el llevar menudito el compás
y perder por los pies la cabeza
y un poquito más!
TRINI. ¡Ay, vaya un mareíto que se siente
así al bailar!
PACO. ¡Ay, Trini de mi alma, qué manera
de sudar!
TRINI ¡Ay, no me aprietes más!
PACO. El apretón es siempre sal.
TRINI. Pero es que tú
me aprietas más
que si te despidieras
pa cruzar el mar.
PACO. Es que no sé
bailar así
que el que así baila

mayormente es un gilí.

TRINI. Pues acércate y baila
con mucho compás.

PACO. ¡Ay mi esposa adoptiva
que no puedo más!
Esto es la chipén.

TRINI. Me pones chalá.

PACO. Chipén de lerén.

TRINI. *(Con intención)* ¡qué barbaridad!

(Todo el número lo habrán hecho bailando y haciendo las cosas que se les ocurran y se marcarán al final del número lo más castizamente posible diciendo sobre la música desde «Esto es la chipén».

Hablado

PACO. ¡Vaya arranque!

TRINI. ¡Vaya empuje!

PACO. ¡Y redaños!

TRINI. ¡Y vaivén!

PACO. Pa arrullarse, servidores.
¿Verdá, prenda?

TRINI. Sí lo es.

PACO. Bueno; y Belardo y Lüisa
y los gachós de Teruel
y la Julia y el Romeo
na pa nosotros.

TRINI. ¡Ole!
Pa almíbar nuestros concetos,
nuestras palabras pa miel,
la arropía de estos socios
pa las ansias del querer.

PACO. Bendita sea tu boca
y tus labios y tu aquel,
y esa persona que es gloria
del barrio de Lavapiés.

TRINI. Paco, me ties neurostenia,
me ties...

PACO. Chica, ya lo sé;
como tú me ties a mí,
chorreando amor a granel.
TRINI. Eso mismo, y que lo digas.
PACO. Y lo siento, Trini; ven
a mis brazos... por ahora.
(Trini le abraza)
TRINI. Con alma y vida.
PACO. Y después...
TRINI. Sí, Paco, dices muy bien.
PACO. Deja que acabe; marcharnos
a las Ventas, y saber
a qué saben unos chatos
de líquidos de Jerez
y un jamón y unas chuletas.
TRINI. Las chuletas ya lo sé.
PACO. ¿Tú te acuerdas?
TRINI. ¿Yo acordarme?
quítate de ahí; dame cien
y todo lo que desee
tu capricho y tu querer.
PACO. Y de ti me gusta too;
de la cabeza a los pies.
TRINI. Eres metío en el cariño
de lo poco que se ve.
PACO. Y tú en lo tocante al mimo
de buena casta también.
TRINI. Paco, me ties sugestiva,
me ties...
PACO. Chica, ya lo sé.
Cuando estoy cerca de ti
como me pasa esta vez,
¿sabes por qué no me caigo?
¿por qué no doy un traspiés?
¿por qué no me desvanezco?,
porque tú eres mi sostén.
TRINI. Y que lo digas muy alto,

yo siempre te sostendré.

PACO. Trini, mirándome en ti
—no acierto a decirlo bien—
a toda la sicalipsis
la tengo por un bebé.

TRINI. ¡Miniastura!

PACO. Y el que quiera
lo que es canela saber,
damos leciones diarias
de afetos, sin interés.
(Música de la orquesta recordando el schotis.)

TRINI. ¡Bendito sea tu pico!
per inesternum.

PACO. Amén.

TRINI. Y andando, que se hace tarde
y que pudiera llover.

PACO. Por mí que llueva, ¡so chata!,
que la humedad ¿a mí qué?
Estoy tan acostumbrao
que no me asusto.

TRINI. ¡So pez!

PACO. Con que echa p'alante negra,
que eres de verdá fetén.

TRINI. Las morás estoy pasando:
¡Paco de mis carnes, ven!

PACO. Pues verde me ties a mí
sin dártelo yo a entender.

TRINI. ¡Vida!

PACO. ¡Cielo.

TRINI. ¡Chato!

PACO. ¡Reina
(aparte)
Sin moños ni paripé,
A mi lao D. Juan Tenorio
un cigarro de papel.
(Muy acaramelados y del brazo, hacen mutis.)

TELÓN

3 0112 115872282

OBRAS DEL MISMO AUTOR

ESTRENADAS

Pilar de Aragón, drama, original en verso.
Gente de mar, zarzuela, original en prosa y en verso, música del maestro Alberto Cotó.
La gloria del barrio, antes ***La gloria del Paralelo,*** en prosa y en verso, música del maestro Eusebio Guiteras.
La palinodia, juguete cómico en verso.
Curra, monólogo lírico en verso, música del maestro Joaquín Gené.
¡Alto el fuego!, monólogo lírico en prosa, música del maestro Joaquín Gené.
La media naranja, zarzuela en prosa y en verso, música del maestro Torres García.
La gran Avenida, revista de costumbres bonaerenses.
Subasta Nacional, revista, original en prosa y en verso, música del maestro Daniel.
En Escena, monólogo, original en verso.

TERMINIDAS

A través del planeta, novela cómico-lírica en tres actos divididos en quince cuadros, en prosa y verso, basada en obras de Julio Verne.
La noche aquella, monólogo en prosa.
La guapa del Feo, entremés en prosa.

EN PREPARACIÓN

La revancha, drama en tres actos en prosa.
La juventud de la vida, comedia en dos actos en prosa.
La órdiga, zarzuela cómica en prosa y verso.